

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
2 meses 6 meses 1 año
Provincias..... Ptas. 9 10 20 30
Portugal..... 7,50 15 30
Extranj. (Unión Postal)... 10 20 40
(No comprendidos 15 30 60)

TELÉFONO NÚM. 2271

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESIÓN - ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.

PABA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No se dan devoluciones originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

EL MUNDO

EL DEBATE POLÍTICO

Comentando el discurso de ayer

Nada entre dos platos.

El debate político adquirió ayer imprevista importancia con el discurso del Sr. Salvatella. Fué la oración parlamentaria del joven diputado catalán algo preciosa y excesivamente difusa, pecó de falta de grandes ideas y de sobra de lugares comunes; sin embargo, constituye para la comidilla del público. ¿Por qué? Para y simplemente por la calurosa apología que del Sr. Maura hizo el jefe de la minoría conjuncionista. Porque constituye un voto - y de calidad - en el entretenido juego del «Maura, sí; «Maura, no», que tanta boga alcanzara en nuestras calles días atrás.

Los comentaristas se entretienen en discernir si el vibrante alegato es justo o injusto. Ello no nos importa por el momento, ya que el tema menudeó no poco en estas columnas. Lo que nos interesa es la cuestión que plantea respecto a la Conjuración, y que puede resumirse así: ¿ha rectificado su criterio, o en ella existen discrepancias fundamentales, posible anuncio de ruptura.

No se trata de una de las divergencias de detalle que existen en todos los partidos y que se convulsionan fácilmente. La contradicción radica en lo fundamental, en lo sustantivo, y tocante a ella no son posibles los términos medios. Fundóse la Conjuración precisamente contra el Sr. Maura, y su cometido único en la política - aparte del meramente electoral - es la céntrica en la oposición sistemática, firme, irreducible, al antiguo jefe de los conjuncionistas. Los amplios, rotundos elogios que el Sr. Salvatella, jefe de la minoría conjuncionista, hace del Sr. Maura y su obra política, se contradicen con la resolución de siempre de los conjuncionistas. Y surge inevitablemente el dilema: ¿el jefe de la minoría conjuncionista no piensa como la totalidad de sus compañeros, o lo dicho por él constituye condenación expresa y fáctica de lo que han venido haciendo los conjuncionistas en el Congreso, en la Prensa y en la calle contra el Sr. Maura?

Si el Sr. Salvatella no está acorde con sus compañeros y sobreviene una desautorización más o menos explícita de sus juicios, ¿expuestos a la autoridad representativa de una Jefatura, esa pobre Conjuración, que pudo constituir, y no ha llegado a serlo, una gran fuerza política impulsora de Gobierno tardos, perezosos ó astuzadizos, mostrará otra nueva resquebrajadura. Días atrás, con motivo de lo que le sucediera al Sr. Soriano, surgieron disensiones que las conveniencias políticas han ocultado. Si ahora aparecen otras nuevas, y como afirmaban ayer mismo algunos republicanos parlamentarios, no tuvo el Sr. Salvatella el asenso de sus compañeros, ¿podrá ocultarse en el silencio la divergencia de opiniones que se muestra en los pasillos?

Muy merceda quedó, en autoridad y representación, la minoría conjuncionista y ¿qué quedaría de ella si su jefe, representante de valiosas fuerzas catalanas, pusiera también pies en polvorosa? Por ello opinamos que las cosas no llegarán a mayores y que, con una de cal y otra de arena, se echará un remiendo a la ruinosa Conjuración.

Pero, aun así, la tendremos partida por gal en dos, espiritualmente. Como el reformismo, donde los azaristas no evolucionaron y los melquiadistas se muestran dispuestos a hacerlo. Y pues no había en la Conjuración más lazo nexorio verdadero - aparte de las conveniencias electorales - que el de la campaña contra Maura, más tarde ó más temprano vendrá otra nueva argumentación de hecho en el campo republicano, y los usos, con Salvatella, pondrán la implacable hostilidad, mientras los otros conservan entusiastamente el último resto de su penacho. Y lo más donoso del fenómeno es que se produce cuando el mismo Lerroux se mostraba cariñosísimo amante de la unión republicana...

Es muy posible, sin embargo, que no se llegue a nada de eso y que la Conjuración siga tirando. Nuestros políticos, doctos en casuística y capaces de darle ciento y uno al mismísimo P. Escobar, recurren en seguida al «donde digo digo, no digo digo, que digo Dieguez. Y a lo mejor, el mismo Salvatella nos va a enterar de que no existe motivo para que se inquiete tocante a la situación interna conjuncionista. Milagro será que no ocurra eso y que otro discurso tan largo, premioso y laberíntico como el de ayer, no devuelva la calma al aprisco de la Conjuración. De menos nos hizo Dios, y así como el Sr. Salvatella ha tenido que olvidar muchas cosas para encarnarse en los liberales y en el Sr. Dato, olvidará buenamente lo que ayer le entusiasmaba. Y todos contentos.

Mirando lo de ayer desde un punto de vista más general, evidencia a las claras la falta de substancia ideológica en muchos partidos. No se combaten ideas, sino hombres, y, por lo tanto, no se exponen ideas amplias, sino retazos de hechos, oponiendo hombres a hombres, núcleos a núcleos, según las conveniencias del momento. Si se destruyese el arsenal dialéctico la comparación, nuestro parlamentarismo quedaría mudo. Esa psicología especial ha venido a encarnarse en el «Maura, sí; «Maura, no» por modo sintético. Todo se reduce a una cuestión de personas.

No se sabe salir de ahí. Expílmase el discurso del Sr. Salvatella, y no se crea ningún concepto ideológico elevado sobre los problemas que se relacionan con la política de ideas, de principios y de soluciones. Todo es personalista, todo microscópico, todo reducido a una crítica negativa. Es el eje constante de nues-

tra política, y de ahí no se sale nunca. No es, pues, extraño que en cuanto se debaten problemas hondos como el de Marruecos, jamás se exponga nada práctico. Y que el debate político, que debe referirse a tantas cosas hermanadas con la verdadera política, se mueve siempre en torno de las comparaciones de personas y de procedimientos, y que toda la substancia se condensa en vituperios ó en elogios, sin que se apunten para nada normas precisas ni soluciones categóricas.

PALABRAS DE UN MUNDANO

El final de la crisis por el crimen de una camara en la persona de su amante ha ocasionado una diversidad de opiniones. Hay pareceres de todas clases. Los hombres de peso se hallan absorbidos ante el hecho, a su parecer vituperable, de la absolución, a pesar del añadido de revisión de la causa por nuevo Jurado.

El juicio de estos ciudadanos, a quienes una parcialidad de burguesismo apacible lleva a ciertas exageraciones, se resume en palabras como las siguientes:

«Madrid está siendo una conquista del hampá. La gente de mal vivir, el chulo, el flamenco, el timador, el matón profesional, abandonando sus guaridas, se desparan por la ciudad y busca lugar adecuado para el libre ejercicio de sus profesiones respectivas, en las calles más céntricas. Las doñas de Sevilla y Alcalá son doñas de su profesión. Allí los señores del Casino y de la Pofa, los habituales al Ideal y a la Maison, ó al Lyon d'Or, conviven en amigable consorcio con floristas y mojarrales de toda laya, vendedores de periódicos y gólfos serviciales.

Las gitanas han hecho a su vez de tales vías céntricas una especial de su campamento. De todo esto, de tal tolerancia, valedarismo inexplicable, con los morosones de los bajos fondos sociales, se deducen acontecimientos como el que en los días pasados ha sido objeto de deliberación en una Sala de la Audiencia.

No se trata de estudiar un caso concreto. No se trata de analizar un hecho aislado. Ignoramos las circunstancias en que se realizó el crimen cometido por Naty y Yorgara, y de que fué víctima don César Costa.

Por los sucesos análogos a éste tienen por precedente la afición desmedida a salternar con esos productos de taberno, de manebida y de burlido, y a frecuentar los tristes lugares de empujones, entre mirajes, que si en perjuicio del color local no llevan la navaja en la liga, la ocultan cuidadosamente entre los pliegues de su mamerito.

Como tales resaca la opinión de los hombres ayesados. La transcurrida para contribuir a su divalgenza y en servicio de la moral y de las buenas costumbres.

PICKWICK.

POLÍTICA FRANCESA

RESOLVIENDO LA CRISIS

Gestiones de Viviani.

PARÍS 4 (11 n.). El Sr. Viviani ha informado al Presidente de la República que, teniendo que consultar todavía a varias personalidades políticas, no podrá darle contestación hasta mañana al medio día.

El Sr. Poincaré ha mandado llamar al Eiseo al Sr. Bourgeois, con quien ha celebrado una larga conferencia.

Se confirma que hay acuerdo absoluto entre el Sr. Viviani y los hombres políticos con quienes ha consultado sobre la posibilidad de que se encargaran de formar parte del nuevo Gobierno, principalmente los señores Malvy Messimy y Noulens, en lo que afecta a los puntos principales del programa y la aplicación íntegra de la ley llamada de los tres años.

El futuro presidente quiere lograr la colaboración del Sr. Bourgeois en el Gabinete, y ofrece para ello la cartera de Negocios Extranjeros.

Aun en el supuesto de que el Sr. Bourgeois no lo aceptase, el Sr. Viviani cuenta ya con las colaboraciones necesarias para formar el nuevo ministerio - René Léval.

Últimos trabajos.

PARÍS 5 (6 n.). Según «Extérieur», el Sr. Viviani convocará esta mañana a una reunión a los hombres políticos que ha consultado, y cuya colaboración desea asegurarse, para recibir de los mismos una aceptación oficial de las carteras que se les ofrece, con objeto de poder presentar al medio día al Presidente de la República la lista definitiva de sus colaboradores en la formación del nuevo Gobierno - René Léval.

Constitución de la Cámara, Deschanel presidente.

PARÍS 4 (10.30 n.). El Sr. Deschanel ha sido elegido presidente definitivo de la Cámara por 400 votos, de 435 votantes.

Han sido elegidos vicepresidentes definitivos, los Sres Clementel, radical, por 375 votos; Monestier, también radical, por 333 votos; y Augagneur, por 267 votos. - René Léval.

POR TELEGRAMA

YANQUIS Y MEJICANOS

Disputas entre constitucionalistas. El bloque no existe. Temores de un nuevo conflicto. Otras noticias.

LONDRES 5 (5 n.) Telegrafían desde Washington al «The Times» que han surgido disensiones entre los generales Villa y Carranza, y que este trata de apoderarse del mando de las tropas del Centro de Méjico, que están a cargo del general Villa, para confiarlas al general Mátara, acérrimo partidario suyo.

«El vapor Antilla, que lleva a bordo un aeroplano y quinientas toneladas de armas y municiones destinadas a los constitucionalistas, navega con pabellón cubano.

Los Estados Unidos declaran que después de la toma de Tampico, todos los puertos han quedado abiertos, lo cual quiere decir que en realidad no existe el bloqueo.

«Es objeto de seria preocupación el temor de que los capitanes del general Huerta molesten al vapor Antilla, y se pregunta qué ocurrirá en el caso de que este temor se convirtiera en un hecho.

«Telegrafían de Méjico que están interrumpidas todas las comunicaciones entre esta población y el Pacífico.

«Dicen de Guadalajara que el general constitucionalista Alamillo se ha apoderado de la villa de Colima.

«El general rebelde Cándido, está organizando en todos los territorios que están en poder de los constitucionalistas una buena administración, bajo la dirección inmediata de gobernadores civiles. - Weider.

LA ANARQUÍA TRIUNFANTE

Lo de Riotinto

Para el Sr. Dato.

No hemos de cejar en la justísima, en la necesaria campaña que nos hemos impuesto hasta conseguir que el Gobierno fije la atención con el interés que la premura merece en el estado de anarquía que reina en Riotinto, por obra y gracia de los flamantes sindicalistas antes socialistas, que están ensayando allí, contando con la pasividad de las autoridades, la mejor postura para hacer la revolución.

En ningún país mediterráneo regido se tolerarían las nefandas propandas que han tolerado las nefandas propandas que han tolerado allí los Egocheagas, y los Sánchez Mulas.

Ayer publicábamos las justas quejas que los verdaderos trabajadores de Riotinto, los que están hartos de políticas revolucionarias, los que han llegado a comprender el móvil egoísta que impulsa a los líderes del movimiento anárquico, dirigen al presidente del Consejo de Ministros, demandando protección para los que desean trabajar y medidas de seguridad contra los que anuncian descaradamente su propósito de turbar el orden.

Los mismos quejosos de ayer se han dirigido hoy al propio Sr. Dato, en un telegrama que dice así:

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de Ministros. - Madrid.

«Empiezan a tornarse las «nonseñencias» de lo que previamos a V. E. en nuestro telegrama de ayer. Cuando por la tarde salió de la oficina el señor director, media hora antes de costumbre, acompañado de los dos subdirectores y su ordenanza, al atravesar por la vía San Luis, donde se encuentra el Sindicato Obrero, fué acometido por un stábito portugués, quien, al verlo venir, trató de cargar una escopeta de los cañones.

El señor director apretó el caballo arrinconándolo sobre la pared, mientras que los señores que le acompañaban le arrebataron la escopeta y cuatro cartuchos cargados, tres de ellos con perdigones y otro con bala.

El hecho lo presenciaron varios socios del Sindicato que se encontraban asomados a los balcones del mismo.

Está comprobado que dicho individuo estuvo en el Sindicato de Nerva, de donde volvió a las tres de la tarde; subió a su casa de Mesa de los Pinos, cogió la escopeta y cartuchos, bajó a Riotinto y esperó el paso del señor director metido en una taberna, de donde salió precipitadamente, queriendo cargar la escopeta, al sentir el paso de los caballos, evitándose el asesinato debido a la serenidad del estado señor director y acompañantes.

Las autoridades locales no estuvieron presentes; el ordenza tuvo que entregar la escopeta y cartuchos a un guardia de la Beneficencia que encontró al paso frente al Coso Viejo.

Como todas las ideas tienen sus fanáticos, éstos irán aquí surgiendo a medida que sigan las predicaciones sindicalistas y anarquistas.

La garantía personal está en peligro; las hojas de excitación al «sálvase más violento», las convocatorias falsas alarmantes a la Prensa y los ataques personales en mítines revolucionarios con insultos a todas las autoridades, se suceden sin tregua.

Profetizamos con toda nuestra energía de este acto criminal que se ha querido cometer, rogando se tomen medidas urgentes, energéticas y más convenientes, en evitación de mayores males que se aviescan.

Y como Sr. Dato, G. Serrano, Carlos Fernández Sotelo, Joaquín Lucas, Manuel Moreno, Juan Cienfuegos, Eloy Gil, J. Antonio López.

¿Qué más se puede añadir a lo expuesto? La situación creada por abandono de los buenos principios de gobierno, por excesiva levedad en el cumplimiento de los deberes que impone la salvaguardia del orden y de la tranquilidad pública, es de las que tienen muy difícil arreglo.

Los sindicalistas se han envalentonado, y no cesarán en sus iníciais campañas mientras una mano fuerte, una mano de gobernante, no les impida consumir la ruina de la región, por los medios que conceden las leyes.

«EL MUNDO» EN PARÍS

De venía en todos los kioscos del Boulevard.

EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión de hoy

El Parque de Madrid.

A las once abre la sesión el vizconde de Eza. En los escaños quince concejales.

Aprobada el acta de la sesión última, previa lectura, el Ayuntamiento queda enterado de los asuntos pendientes de despacho de las Comisiones.

Se acuerda que pase a una de éstas la comunicación del Gobierno civil, remitiendo sentencia de la Sala de lo Contencioso del Tribunal Supremo, por la que, resolviendo recurso interpuesto contra acuerdo del Ayuntamiento, rescindiendo el contrato de arrendamiento del Teatro Español, se anula la providencia del gobernador y se revoca el acuerdo municipal.

También se lee otra del mismo departamento, desestimando recurso de varios industriales dedicados a la venta de carnes, contra el acuerdo de la Junta municipal que estableció en el presupuesto vigente el aumento de diez céntimos en kilogramo de ternera.

A Comisión va igualmente una comunicación de la Administración de Propiedades, trasladando resolución de la Delegación de Hacienda, por la que, resolviendo recurso de la Compañía Madrileña de Teléfonos contra decreto de la Alcaldía, presidencia, obligándola a pagar el arbitrio de inquilinato por el local que aquella ocupa en la calle Mayor, núm. 1, se revoca la disposición apelada y se declara a dicha Compañía exenta del citado arbitrio.

ORDEN DEL DÍA

Se conviene en que una vez más quede sobre la mesa un dictamen de la Comisión de Reformas Sociales proponiendo se apruebe la moción de la Alcaldía sobre la oficina de colocación y de fondo del paro, y otro acerca de la forma de exacción del arbitrio sobre limpieza y conservación de alcantarillas, por lo que se refiere a las lincas enclavadas en el ensanche.

Igual suerte que los dos anteriores corre otro, proponiendo la provisión de una plaza de capataz en el ramo de Limpiezas.

«Sin discusión, se aprueban numerosos dictámenes, que carecen de importancia y proceden de las Comisiones de Hacienda, Política urbana, Obras, Beneficencia y Ensanche.

El Ayuntamiento sanciona un dictamen proponiendo la organización de espectáculos en la zona de recreos del Parque de Madrid, durante las veladas del próximo verano.

El Sr. García Cortés pide que no se hagan gastos, en atención a que el Municipio no está en muy condiciones económicas.

Le contesta el alcalde, diciendo que se propone que dichos recreos sean lo más modesto posible. Serán amenizados por la Banda municipal y otra militar. Se darán, además, algunas representaciones en el pequeño teatro ya construido, y cree que le faltaría producir gastos, constituyendo este espectáculo una fuente de ingresos para el Ayuntamiento.

Proposiciones.

Son tomadas en consideración y, desde luego, pasan a estudio de las respectivas Comisiones, las siguientes:

Una del Sr. Sánchez Anido para que se dé el nombre de Concepción Arenal a la parte no urbanizada de la calle de Alburquerque, entre las de Fuencarral y Cardenal Cisneros.

Otra del Sr. De Miguel para que se instalen boxes de riego en la calle de Abascal.

Otra del mismo concejal para que se acierte el enclavado y afirmado de la calle de Alonso Cano, entre las de Abascal y Ríos Rosas y.

Otra del Sr. Niembro para que del Capítulo de Imprevistos del presupuesto vigente ó por medio de un crédito extraordinario de una transferencia, se destinen 50.000 pesetas para las necesidades durante este año de la institución La Gota de Leche.

RUEGOS Y PREGUNTAS

A las once y media, y terminado el orden del día, se formulan varios ruegos.

El Sr. De Miguel protesta de la forma en que se hace la investigación de las licencias de los edificios, y pide al alcalde que dicte alguna disposición enmendada a normalizar la cobianza por el citado concepto.

El vizconde de Eza le contesta en forma satisfactoria.

Censura el Sr. De Miguel la forma antiestética en que coloca los postes la Compañía de Teléfonos.

El Sr. Millán hace suyas estas manifestaciones.

Denuncia también el Sr. De Miguel el que durante el día y por calles céntricas transitan carros de basura.

El alcalde manifiesta que como hay pocos carros para hacer el servicio, tienen muchas veces que trabajar por la tarde para poder terminar la limpieza de Madrid.

El Sr. Mora solicita que se establezca una fuente en el camino de la Pedrera de la Villa, frente al Asilo de la Paloma.

El Sr. Muñoz Suela ruega al alcalde que haga las gestiones precisas para que se permita a los carteros subir en los ascensores de las casas para efectuar el reparto de correspondencia.

El Sr. García Cortés pide que se coloquen pararrayos en el Asilo de la Paloma.

Solicita, además, la instalación de una piscina para asocio de los niños allí acogidos.

Por último, protesta el concejal socialista de que se tolere la existencia de la casa número 20 de la calle de Piamonte, é invita al alcalde a que siga la misma conducta del Sr. Ruiz Jiménez en su etapa de alcalde.

Al efecto recuerda que éste utilizó a los bomberos para derribar el saliente de la casa de la calle de Cedeceros.

Interviene el Sr. Alvarez Artranz para manifestar que no se puede expropiar la casa de referencia, por existir un acuerdo en contra del Ayuntamiento.

El Sr. Blanco Soriano demanda que los domingos se riegue la calle de Bravo Murillo y que se realicen las obras pendientes del primer evacuatorio de la Puerta del Sol.

El alcalde promete satisfacer ambos ruegos.

El Sr. Carnicero solicita reformas para las calles de Moratín, Peñuelas y Embajadores, cuyo tránsito ofrece dificultades.

Habla de la aglomeración del público al tomar el tranvía de la Fuentesilla en la Puerta del Sol.

El vizconde de Eza toma muy buena nota de lo expresado por el Sr. Carnicero.

Ruega de nuevo al alcalde que en las Colonias escolares figuren los niños sordomudos y ciegos.

El alcalde le contesta que complacerá los deseos del concejal peticionario.

El Sr. Mesonero Romanos ruega al alcalde que le autorice para retirar el carnet a los chauffeurs a quienes se les denuncie por tercera vez por exceso de velocidad con los automóviles que guían, y que, además, se publiquen sus nombres en la Prensa.

El alcalde queda desde luego autorizado su señoría.

Ambos están de acuerdo en que es preciso que se desoquese la Puerta del Sol, y propone al Sr. Mesonero Romanos algunos medios que se estudiarán oportunamente.

El Sr. García Cortés dice que si los chauffeurs llevan los autos con velocidad es porque sus autos se lo mandan.

El Sr. Mesonero Romanos: Está comprobado lo contrario.

Y sin más, el alcalde levanta la sesión a las doce y media.

LA FIESTA DE ANOCHÉ

Cotillón en Palacio

El baile celebrado anoche en los salones del Real Palacio fué sumamente feliz.

Hacia las once hizo su entrada la Corte en los salones.

Vestía S. M. la Reina precioso traje blanco; estaba elegantísima y bella como siempre. Alhajábase con un rico collar y corona de brillantes y grandes turquesas.

Su Majestad el Rey vestía el uniforme de almirante de la Armada.

Bellísima, con toquilla gris perla, bordada de oro, estaba la infanta doña Beatriz.

La infanta doña Isabel llevaba traje color gris perla, y la princesa Isabel de Rumania, de blanco.

Bailóse un rigolón de honor.

Su Majestad el Rey con la princesa de Rumania por pareja, S. M. la Reina con el infante D. Fernando, el infante D. Alfonso con la infanta doña Isabel, el embajador de Italia con la princesa de Ratibor, el presidente del Consejo de ministros con la infanta doña Beatriz, el embajador de Alemania con la condesa viuda de los Llanos, el embajador de Italia con la marquesa de Lema, el de Austria-Hungría con la marquesa de Viana, el de los Estados Unidos con la marquesa de la Mina, el ministro de Estado con la condesa de Bona, el embajador de Inglaterra con la embaajadora de Francia, el marqués de Viana con la señora de Dato, el ministro de Bélgica con la princesa Pío de Saboya, el marqués de la Mina con la duquesa de T. Serclaes, el príncipe Pío de Saboya con la embaajadora de los Estados Unidos y el general Azcárraga con la condesa del Serrallo.

A continuación comenzó el cotillón, preciosos regatos, de mucho gusto todos ellos, repartierse en cada una de las figuras de que se compuso.

Las personas reales bailaron todo el cotillón hasta las dos de la madrugada.

Se sirvió a los invitados una espléndida cena.

Entre los concurrentes vimos a las principesas de Ratibor y Thurn et Taxis.

Duquesas de Aliaga, Baena, Pastrana, Noblejas, Conquista, Léera, Seo de Urgel, Victoria, Tetián, Luna, San Carlos, Tovar, Medina Sidonia, Ahumada, Vistahermosa, Montellano, viuda de Almodóvar del Río, Sotomayor, viuda de Sotomayor, Infantado, Algete y Amalinda.

Marquesas de Villanueva, Casa Torres, Dolanos, Mesa de Asta, Hoyos, viuda de Hoyos, Martorell, Portago, Santo Domingo, Zugasti, Squilache, Vadillo, Atalayuela, Rivera, Valdemoros, Villaveja, Torneros, Pertera, Villamarcilla, Espinardo, Villanarrique, Comillas, Miravalles, Campofiel, Mohernando, Pozo Rubio, Castro Monte, Valderrazo, Salamanca, San Felipe de Aragón, Gutierrez, viuda de Parag, Sena, Valdeventos y Manzanares.

Condesas de Candilla, Heredia Spínola, Aguilar de Inestribas, Torrejón, Calbunaru, Maceda, San Félix, Atarés, Romanos, Peñalvar, Torre Arias, Casti Valencia, Castilleja de Guzmán, Almodóvar, Xiqueña, Andes, Riudoms, Villares, San Luis, Unión, Corzana, Real Aprecio, Alcabierre, Crescente, Rincón, Orsay y Aguilera.

Ayudas y señoras de Ballester, Silva y Fernández de Córdoba, Martínez Imbo, Peñategui, López Niculand, Castellanos, Pósted, Vereterra, Alcalá Galiano, Collantes, Parladé, Amézaga, Muguíro, Dorado, Lomillo, Prigola, Basarcan, Franco, Espeleta, Alendelascabias, Bermejillo, Fernández Henestrosa, Vázquez Barros, Vadillo, García Logoyri, Gómez Barzanallana, Calabunaru, Rodríguez de Rivas, Rosales Dato, Portago, Diez de Rivera, Planas y Lemery, Ximénez de Sandoval, Valderrazo, Guillanmas, Crescente, Léera, Tovar, Jordán de Urries, Castromonte, Bustos y Ruiz de Arana, Aragón y Carrillo de Albornoz, Rosillo, etcétera.

CONFLICTO ARREGLADO

LOS TIPÓGRAFOS MONTAÑESES

Respaldaron los periódicos.

SANTANDER 4 (11 n.). Ha quedado arreglada la cuestión del pago del contingente provincial, entre la Diputación y el Ayuntamiento, desistiendo éste de su intención de dimitir.

«La huelga de los tipógrafos será perjudicial para éstos, pues mañana aparecerán los periódicos compuestos por tipógrafos esquiroles de la ciudad y forasteros. Los talleres están custodiados por fuerzas de Seguridad, que mantienen a distancia los grupos de huelguistas que los rodean.

«Los huelguistas de la fábrica de paraguas ejercen coacciones contra los esquiroles, pero éstos continúan su trabajo custodiados por la Guardia civil. - Ruano.

EL ATENTADO CONTRA LA INFANTA PAZ

DILIGENCIA INFRUCTUOSA

POR TELEGRAMA

BILBAO 4 (11 n.). El Juzgado del Centro se presentó hoy en la cárcel para interrogar a la perturbada Rosa Urrutia, que atentó contra la infanta doña Paz, para ver si en un momento de lucidez podía prestar declaración; pero empezó por declarar que su atentado era dirigido contra el alcalde, cambiando luego el giro de la declaración, al enterarse de la presencia del gobernador, actuando entonces su acto a su infortunio, finalmente, dijo que se propuso atentar contra la infanta por considerar que la había usurpado derechos.

«En vista de las incoherentes declaraciones de la detenida, el juez suspendió el interrogatorio, y espera, para tomar una resolución, el dictamen del Laboratorio, referente al bote que contenía el líquido y a la botella que se ocuparon a Rosa Urrutia. - Elizondo.

CRÓNICA DE PARÍS

El problema de la circulación

Un nuevo profesorado.

A todo se habitaba el extranjero que llega a París, excepto a superar el vértigo de los carruajes, y menos si es nervioso. Los mismos indígenas, nacidos en medio de la inquietud de la vida parisiense, no resisten mal, y hasta es muy posible que den ellos más contingente al infortunio número de víctimas que ocasiona la circulación, que los tímidos y astuzadizos recién llegados de un país tranquilo, fáciles en perder la cabeza entre el incesante ir y venir de los vehículos homicidas, pero más previsores en aguardar desde la acera que el revuelto río central se aquiete ó ofrezca un vado propicio.

facil. Luego las inicia en el arte de conservar la sangre fría entre la tempestad de rodadas de plazas y avenidas, dando al pluvio las preocupaciones, dejando para más tarde el pensar en amores, no volviendo la cabeza si alguien las corteja. Al mismo tiempo que las ilustra con el consejo, M. Broussat las ejerce con la práctica, acompañándolas en los pasos más arduos. El nuevo oficio no carece de riesgos, pues un precursor del actual maestro, M. Dohard, tuvo la honra de morir heroicamente, aplastado por un ómnibus en mitad de su lección...

M. GIGES APARICIO

FIESTA PALATINA

Imposición de la birreta cardenalicia

Ho y se ha verificado la ceremonia de imposición del birrete cardenalicio al Sr. Guisasaola, habiéndose celebrado el acto en una capilla pública que ha tenido lugar esta mañana.

A la hora fijada en punto se puso en marcha la comitiva en la forma acostumbrada, saliendo las Reales personas de sus habitaciones a los acordes de la música de Alabarderos, que entonaba la marcha pontifical de Gomold.

En la comitiva figuraban los jefes de Palacio, Grandes de España, duques de la Reina, nuncio de Su Santidad, obispo de Sión, jefes militares de la Escolta Real, Alabarderos y Cuarto militar del Rey.

Los infantes D. Carlos, D. Alfonso y don Fernando vestían los uniformes respectivos de los Cuorpos a que pertenecen.

Su Majestad el Rey vestía el uniforme del regimiento de Caballería de María Cristina, cruzando su pecho con la banda roja, y llevando al cuello el toisón de oro.

A su lado marchaba la Reina doña Victoria, lujosamente ataviada con riquísimo traje blanco bordado en oro, y adornándose con finas y artísticas piezas de brillantes y zafiros, cubriendo su cabeza preciosa mantilla negra.

La infanta doña Isabel llevaba un valioso traje de tul finísimo bordado, y también lucía espléndidas joyas y la mantilla negra.

Ligada la comitiva a la capilla, tomaron asiento los Reyes bajo el dosel, y las demás personas ocuparon sus puestos respectivos, e inmediatamente fue leído el breve pontificio del nombramiento de cardenal, pronunciando luego una sentida plática en latín el ablegado apostólico. Después, el cardenal Guisasaola se acercó hacia el sitio donde estaban S. S. M. M. y D. Alfonso le impuso la birreta cardenalicia, dándole un sentido abrazo, que fué correspondido por el nuevo cardenal, haciendo éste una reverencia y retirándose después a su sitio, desde donde pronunció un extenso y bien documentado discurso, dando gracias por el acto de que había sido objeto.

Después se celebró la misa, en la que ofició un capellán de altar, asistido de otros varios. La orquesta, de la capilla, dirigida por el maestro Marcellán, ejecutó la misa a cuatro voces y gran orquesta, del maestro Müller, y en el ofertorio se entonó el aria para instrumentos de arco, de la suite en re, de Bach.

Terminado el acto, la comitiva volvió a ponerse en marcha, en la misma forma que lo había hecho anteriormente, y la banda de Alabarderos tocó la Marcha del Duque de York, de Arion.

Con S. M. la Reina doña Victoria se encontraba de guardia la señora condesa de Torre-Arias, y con S. A. R. la infanta doña Isabel, la condesa de Maceda, y en funciones de camarera mayor, la condesa viuda de los Llanos.

En la comitiva figuraban los señores obispos de Ciudad Real, Cuenca, Mondoñedo, Oviedo, apostólico de Marruecos, electo de Barcelona y Zamora.

Los grandes de España han asistido, entre otros, los siguientes:

Duques de Ierán Núñez, Pincheiro, vinda de Sotomayor, Montellano, Infanzado, Tovar, Seo de Urgel, Victoria; marqueses de Valdeolmos, Comillas, Alima, Castel-Rodrigo, Hoyos, Salar, Peñaflor, Sutilache y Santa Cruz, condesas de Aguilera, Inestralza, Marseda, Torre-Arias, vinda de los Llanos y vinda de Revillagigedo.

Duques de T'Serclaes, Seo de Urgel, Bañón, Infanzado, Victoria, Alba, Vega, Sotomayor, Durca y Amalfi; marqueses de Benadía, vinda de Camillejas, Comillas, Milina, Romana, Santa Cruz, Salar, Peñaflor, Hoyos, Mesa de Asta, Narros, Portago y San Vicente; condes de Superunda, Hereñía Spínola, Revillagigedo, Campo Alange, prim genita. Sr. Nieuw; y el vizconde de la Alborada.

S. M. la Reina doña Cristina, la infanta doña Beatriz y la princesa Isabel de Rumania vieron pasar la comitiva desde una de las ventanas de las habitaciones de la Reina madre.

A la una de la tarde se ha celebrado el almuerzo previamente anunciado, siendo 37 los cubiertos y la colocación de puestos en la forma siguiente:

Derecha de S. M. el Rey: Reina doña María Cristina, condesa de Maceda, condesa de los Llanos, obispo de Madrid, dama particular de la Reina doña Cristina, conde de Paolini y conde de Pie de Concha. Izquierda: Princesa Isabel de Rumania, nuncio de Su Santidad, duquesa de la Conquista, ablegado pontificio, señorita Bertrán de Lis y auditor de la Nunciatura.

Derecha de S. M. la Reina: infante don Fernando, la infanta doña Beatriz, ministro de Estado, dama particular de la Reina, general Amador, secretario de la Reina, secretario de la Nunciatura, Ispañola: infante D. Alfonso, infanta doña Isabel, marqués del Vistillo, dama de la princesa Isabel, marqués de Castel-Rodrigo, obispo de Sión, secretario del ablegado y coronel Elorriaga.

Ocupaban las cabeceras los señores marqueses de la Torreñilla y de Viana.

ELECCIÓN DE PRESIDENTE

NUOVA HUELGA DE ALBAÑILES

VALENCIA 5 (4 t.) La Diputación provincial ha elegido presidente de la misma al cronista de esta provincia, Sr. Martínez Alzola.

Los albañiles se han declarado nuevamente en huelga general.—Clemente.

TRIBUNALES

En el Colegio de Abogados

El próximo domingo, 7, y siguiente día 8, se celebrará en el Colegio de Abogados las elecciones para los cargos que han de quedar vacantes en la Junta de Gobierno el día 1 de Julio, y que son los de diputados primero, segundo y sexto, y Tesorero, existiendo entre los colegiales gran animación y contento, por haberse llegado a formar una candidatura única, compuesta de los siguientes señores:

Don Martín Rosales, D. Andrés Aragón, D. José Fernández Cauceña y D. Manuel Tercero, que están apoyados casi por todos los individuos del Colegio, y tan sólo existe lucha para el cargo de diputado sexto entre los Sres. Fernández Cauceña y Moral.

Las horas de votación en los dos días serán de doce de la mañana a cuatro de la tarde, y es creencia general que triunfe la candidatura íntegra, acordada por gran mayoría de sufragios.—E. Romero.

SESIONES DE CORTES

En la Alta Cámara

VIERNES 5 DE JUNIO DE 1914

A las tres y treinta y cinco minutos abre la sesión el general Azcarra.

Essaca concurrencia de senadores, y en el banco azul el ministro de Instrucción pública.

Antes de aprobarse el acta de la anterior sesión, el señor MARTINEZ DEL CAMPO pide que se cuente el número de senadores.

El señor PRESIDENTE dice que hay treinta senadores.

El señor MARTINEZ DEL CAMPO se la por satisfecho, aunque no llegan a veinte los senadores visibles.

Se aprueba el acta.

Sin ruegos ni preguntas, se pasa al ORDEN DEL DIA.

Continúa la discusión del dictamen de las actas de Jaén.

Se desecha el voto particular del señor Landeira.

También se desecha el voto particular del Sr. Calbetón, que no se encuentra en la Cámara.

Se aprueba, en votación ordinaria, el dictamen relativo a las actas de Jaén.

También se aprueba en votación ordinaria, el dictamen sobre el proyecto de ley relativo a la construcción de un ferrocarril de Carmirnal a Zaragoza.

El Sr. Calbetón defiende su voto particular sobre el expediente de la elección general de senadores por la provincia de Logroño.

Combate el caciquismo, que dice reina en Logroño.

Creo que el dictamen de la Comisión es erróneo.

Acusa al gobernador civil de aquella provincia de haber ejercido coacción sobre diez y ocho o veinte alcaldes.

El mismo gobernador suspendió varios Ayuntamientos, sólo porque los allegados de estas Corporaciones no eran licenciados del Ejército.

Esto ocurrió antes del período electoral. Durante este período no repuso en sus cargos a los concejales propietarios, y en tales condiciones se hicieron las listas electorales, siendo esto ilegal, pues, además, las listas fueron aprobadas fuera de tiempo.

El señor LÓPEZ MORA interrumpe al orador, sin que lleguen con claridad sus palabras a la tribuna.

El señor CALBETÓN le ruega que, si quiere hablar, pida la palabra y que tenga la bondad de oírle. Continúa acusando al gobernador y dice que esta autoridad, pronunciando un extenso y bien documentado discurso, dando gracias por el acto de que había sido objeto.

Después se celebró la misa, en la que ofició un capellán de altar, asistido de otros varios. La orquesta, de la capilla, dirigida por el maestro Marcellán, ejecutó la misa a cuatro voces y gran orquesta, del maestro Müller, y en el ofertorio se entonó el aria para instrumentos de arco, de la suite en re, de Bach.

Terminado el acto, la comitiva volvió a ponerse en marcha, en la misma forma que lo había hecho anteriormente, y la banda de Alabarderos tocó la Marcha del Duque de York, de Arion.

Con S. M. la Reina doña Victoria se encontraba de guardia la señora condesa de Torre-Arias, y con S. A. R. la infanta doña Isabel, la condesa de Maceda, y en funciones de camarera mayor, la condesa viuda de los Llanos.

En la comitiva figuraban los señores obispos de Ciudad Real, Cuenca, Mondoñedo, Oviedo, apostólico de Marruecos, electo de Barcelona y Zamora.

Los grandes de España han asistido, entre otros, los siguientes:

Duques de Ierán Núñez, Pincheiro, vinda de Sotomayor, Montellano, Infanzado, Tovar, Seo de Urgel, Victoria; marqueses de Valdeolmos, Comillas, Alima, Castel-Rodrigo, Hoyos, Salar, Peñaflor, Sutilache y Santa Cruz, condesas de Aguilera, Inestralza, Marseda, Torre-Arias, vinda de los Llanos y vinda de Revillagigedo.

Duques de T'Serclaes, Seo de Urgel, Bañón, Infanzado, Victoria, Alba, Vega, Sotomayor, Durca y Amalfi; marqueses de Benadía, vinda de Camillejas, Comillas, Milina, Romana, Santa Cruz, Salar, Peñaflor, Hoyos, Mesa de Asta, Narros, Portago y San Vicente; condes de Superunda, Hereñía Spínola, Revillagigedo, Campo Alange, prim genita. Sr. Nieuw; y el vizconde de la Alborada.

S. M. la Reina doña Cristina, la infanta doña Beatriz y la princesa Isabel de Rumania vieron pasar la comitiva desde una de las ventanas de las habitaciones de la Reina madre.

A la una de la tarde se ha celebrado el almuerzo previamente anunciado, siendo 37 los cubiertos y la colocación de puestos en la forma siguiente:

Derecha de S. M. el Rey: Reina doña María Cristina, condesa de Maceda, condesa de los Llanos, obispo de Madrid, dama particular de la Reina doña Cristina, conde de Paolini y conde de Pie de Concha. Izquierda: Princesa Isabel de Rumania, nuncio de Su Santidad, duquesa de la Conquista, ablegado pontificio, señorita Bertrán de Lis y auditor de la Nunciatura.

Derecha de S. M. la Reina: infante don Fernando, la infanta doña Beatriz, ministro de Estado, dama particular de la Reina, general Amador, secretario de la Reina, secretario de la Nunciatura, Ispañola: infante D. Alfonso, infanta doña Isabel, marqués del Vistillo, dama de la princesa Isabel, marqués de Castel-Rodrigo, obispo de Sión, secretario del ablegado y coronel Elorriaga.

Ocupaban las cabeceras los señores marqueses de la Torreñilla y de Viana.

En el Congreso

VIERNES 5 DE JUNIO DE 1914

Se abre la sesión a las tres, presidiendo el Sr. González Besada, y hallándose en el banco azul los ministros de la Gobernación y Fomento.

En los escaños hay pocos diputados; pero en cambio en las tribunas no cabe un alfiler.

En la de la presidencia los asistentes los ocupan en absoluto señoras; en las de orden también predomina el sexo femenino, y hasta en la pública hay señoras, cosa que rara vez ocurre.

También está ocupada la tribuna diplomática.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. MON formula un ruego de escaso interés, y el Sr. ARGENTE dirige otros a varios ministros, pidiendo algunos datos.

presidencia que le reserve la palabra para mediana.

Así se hace, y se suspende el debate, reanunciándose el del Mensaje de la Corona.

El ministro de INSTRUCCION reanuncia a hablar, cediendo la palabra al Sr. Maura.

El Sr. MAURA empieza su discurso celebrando el día de la República, y se expresa con sinceridad, tratando verdades, como él las entiende, naturalmente, pues no está la política para otra cosa.

Añade que cree asistir a una gran crisis de vigorización y reconstitución de las fuerzas conservadoras.

Reuerda que ya ha dicho en otras ocasiones que aún no se ha apurado el intento de traer a la vida pública las fuerzas retraídas.

Recuerda también sus conversaciones con Silveira sobre el estado de la opinión, y agrega que ahora ve que aquel hombre tiene razón, pues han pasado doce años y seguimos igual.

Compara la situación actual de la política con la barra de hiebre que está hirviendo y de pronto se desparra.

Esto entiende que es un bien para la vida pública.

Ante todo, el hombre político debe tener una gran moralidad y una gran sinceridad.

Reuerda que ya dijo que le pareció muy mal la novedad que se operó en la política en 1909.

No hay para qué reproducir debates que aquí se mantuvieron y en los cuales expuse mi criterio.

También recuerda que ha dicho que cada partido debía contar con sus propias fuerzas en la opinión.

Si el partido conservador no se mantenía desligado, no había estabilidad y equilibrio en la política española.

Desde 1909 nacía un pleito que no podía fallar la Corona, sino que había de fallarlo la opinión pública.

Todas las hostilidades, las santas hostilidades que se tenían frente de mí, necesitan una fuerza proporcionada para dominarlas, y esa fuerza no se puede buscar en la parte matriculada de la política: ha de venir de fuera.

El «Maura, no!» es un emblema; el sujeto no importa nada; el «Maura, no!» es una política que congrega a muchas gentes.

Cuando terminó el debate el año pasado dije que el partido conservador no podía tener solidaridad con la política que desarrollaba el partido liberal, y se aseguró que yo había afirmado que no tomaría el Poder de manos del conde de Romanones.

Eso yo no le he dicho nunca, y si lo hubiera dicho se tendría por apócrifo, porque eso es un absurdo.

Yo no tenía ningún agravio de S. S., y prueba de ello es que el mismo problema le planteé a sus antecesores.

A no estar loco, tenía que reconocer que a un partido liberal tendría que suceder el conservador en el Poder.

Dice que su nota, hecha para llevarla a Palacio, la dio a la publicidad para sustituir el texto que el partido conservador no podía desarrollar por la clausura de las Cortes.

Cuando se me requirió para continuar en la jefatura del partido conservador mantuve el texto de mi nota de 31 de Diciembre del 1912.

Dice que le extraña que le digan que no vive en la realidad, pues él no se ha criado artificialmente.—(Risas.)

Siempre podré decir que hubiera alguna confusión entre la voz realidad y alguna otra.—(Rumores.)

No son sólo los individuos los que tienen espíritu y carne; también los tienen las colectividades.

El jefe del partido conservador tenía que observar lo que ese partido y para lo que sirve para la patria para garantizar el disfrute ordenado del Poder.

Ese jefe y ese partido necesitan conservar su fuerza en la oposición, como un sector que son de la vida nacional.

Por qué me acentúe voy de Madrid antes de que se resolviera la última crisis? Voy a explicarlo.

Pensaba, en primer término, que no estaba en condiciones el cambio de situación.

Había ocurrido la execrable tragedia de la Puerta del Sol en Noviembre de 1912, que engendró una interinidad para aprobar el Tratado y los presupuestos.

En la crisis de Enero luego no hubo ni Cortes ni consultas.

Cuando las Cortes se abrieron no se logró que se resolviera el problema de Marruecos, y éste, a los pocos meses, se encontró en la cúspide de su gravedad.

Llegamos a los finales del año económico y al presupuesto menos prorrogable que ha habido.

Atribuye la repugnancia del conde de Romanones a ir a las Cortes a su preocupación de consolidar la dirección del partido liberal bajo la jefatura.

El decreto de Octubre para ir a las Cortes era más bien la convocatoria a una votación que había de decidir un pleito de los liberales.

Aceptar los conservadores el Poder en esa ocasión era ir a una mancomunidad de responsabilidades que jamás había existido.

Ser Gobierno entonces era ser un instrumento del conde de Romanones, salvando todos los medios en la mano.—(Rumores.)

¿Qué resultados de la actuación conservadora se han obtenido hasta ahora aquí? Ha sido la cuestión electoral, el problema de Marruecos, la cuestión económica? Han sido las exigencias de la aplicación del cuarto turno en la Judicatura.—(Risas y rumores.)

Recordar el caso de que Gobierno que han sufrido derrotas parlamentarias han tenido que seguir en el Poder por no estar preparado para sucederle el otro partido.

En Octubre había muchas soluciones que estaban a la vista.

Estaban los demócratas, que decían que podían gobernar con aquellas Cortes. Pocos eran, pero para ser tantos como al principio eran los romanones, no necesitaban muchos.—(Risas.)

La única oposición que setiamente hubiera tenido era el conde de Romanones, y si éste era el que dimitía, decidme cuál es la consecuencia.

Por todo esto opiné que no había terminado la situación liberal.

El conde de Romanones dijo en la Cámara regia que no se pensara en un Gobierno liberal, porque él no lo permitía, pues pondría en contra no sólo sus medios, sino los que se había agenciado estando en el banco azul, merced a la confianza de la Corona.—(Más rumores.)

Lee el párrafo segundo de su nota.

«Yo lo dudé; pero se conoce que las prendas habían sido tan seguras, que insistí muy poco.»

Segué las dos seguridades de que Romanones había impedido todo Gobierno liberal, y de que se contaba con la unión de los conservadores.

Entonces pensé que vendrían a verme personas, unas por cortesía y otras por convicción, y pensé que la mejor manera de no influir en nada era marcharme, y me quité de en medio con tal rapidez, que hasta persona que me había invitado a la jefatura.

No me detengo en demostrar si he debido o no colaborar en la política; pero sí he de hablar de los reproches que se me dirigen por mi silencio, pues ahora parece que yo tengo la culpa de todo.

Yo no quería colaborar en la formación del Ministerio boque con mi mano rasgada.

«Valiente hazaña la de dividir el partido! Claro que si hubiese querido, tenía medios para ello.»

«Pero eso no me opuse a que se formara un Gobierno conservador.»

«El jefe de un partido debe una absoluta sinceridad y lealtad al ser consultado por la Corona; pero también debe una absoluta sumisión ante las determinaciones que adopte la Corona.»

«Si yo que somos monárquicos hasta la médula, vemos en el Monarca un árbitro supremo, y no podemos aceptar que se equivoque.»

«Si yo me oponía, pues, a un Gobierno conservador llamado por la Corona, daba un triste espectáculo a la nación española.»

«Así, pues, yo no podía atravesarme en el camino del Sr. Maura, y para ello me me quedaba otro camino: el de ausentarme.»

«Aseguro que desde Octubre hasta la fecha no hay un español que haya recibido un consejo político suyo, que ha rechazado cargos que se le han ofrecido, y no ha deferido a ninguno de los requerimientos que personas o colectividades le han hecho.»

«Y se quería añadir—que ahora viniera aquí a ser el autor de política indígena para evitar que se dirigieran ataques al Gobierno?—(Risas.)»

Desde 1909, entendí que con el Maura, no, yo no era nadie; porque aquí está mi entrañable amigo Cierva que era como yo. Entendí que en este pleito nosotros éramos los menos interesados, y por eso no hice en cuatro años acto de presencia.

«¿Y lo que hice en el Maura, no militante, no había de hacerle ahora con el Maura, no, del banco azul?—(Rumores.)»

«Se ha dicho que el requerimiento de la Corona es ineludible, y el partido conservador no podía desampararlo. Vamos a examinarlo.»

«Todos reconocéis que la reforma del régimen local es revolucionaria, y a nadie se le ha ocurrido culpar por ello al Rey, sino a mí, que presenté el proyecto.»

«Lo mismo habría ocurrido si yo siguiera en Marruecos la política que re he preconizado el otro día para resolver el problema.»

«¿Por qué? Porque constitucionalmente era el responsable.»

«Sin embargo, aquí se ha discutido estos días al Rey. ¿Por qué?»

«Por esa sucesión de responsabilidades que he condenado, y porque hoy no significáis lo que significabais ayer. Porque no estábais en acción para venir al Poder.»

«No vale decir que de no tomar el Poder en Octubre se habría dado el partido liberal, y yo os aseguro que si vosotros no hubierais tomado el Poder, muy pronto hubiera entrado yo en él.»

«Para correr esa eventualidad, era yo el jefe del partido conservador, y para eso estoy preparando cuatro años.»

«El Sr. Dato debía suponer que yo era enemigo de la salida de los conservadores en el Poder, cuando días antes de la crisis su señoría me decía con insistencia que aceptaría el Gobierno, y yo le contestaba a S. S. que no pensase en tal cosa.»

«Ante mis insistencias, S. S. ya sabía a qué atenerse. Así, pues, seamos sinceros y digamos la verdad: S. S. pensó de distinta manera que yo, y aceptó el Poder.—(Grandes rumores.)»

«En el régimen constitucional, la Corona llama a las representaciones de las ideas, y siempre hay un responsable de sus actos y reserva de que las Cortes y la opinión le digan que se ha equivocado.»

«Así, pues, al llamar a un hombre la Corona llama a una representación política, y no se puede hablar de esa espantosa orfandad para la Corona, cuando ésta no se ha decidido a hacer una cosa que no hizo.»

«Yo soy el que era en 1909—termina diciendo—, y sólo puedo decir que si España quiere que actúe con esa significación, por mí no ha de quedar.—(Aplausos de los mauristas.)»

«El Sr. DATO le contesta.»

«Empieza recordando que a la muerte del Sr. Silveira fué el primero que proclamó la jefatura del Sr. Maura, a quien elogio por sus altas dotes personales.»

«Lamenta que al cabo de cuatro años de silencio frente a Gobiernos liberales haya pronunciado el discurso de más formidable oposición que se ha hecho contra este Gobierno.»

«Nosotros hemos tomado el Gobierno contra la opinión de S. S. por considerar que cumplíamos con nuestro deber.»

«Es notorio que el Sr. Canalejas había considerado agotada la situación liberal y había expresado su deseo de retirarse en cuanto aprobara el presupuesto.»

«¿Cómo no habíamos de pensar nosotros lo mismo ante una derrota parlamentaria del Gobierno de Romanones?»

(Continúa la sesión.)

EN LOS PASILLOS

Expectación.

El anuncio de que D. Antonio Maura hablará en la sesión de hoy, ha llevado a la Cámara popular un gran gentío.

«Los hombres de la cola de la tribuna pública, han hecho grandes negocios en la sesión de sus puestos respectivos.»

«¿Qué ha sido el resultado de la votación? Ha habido sus más y sus menos, teniendo que intervenir los secretarios de la Cámara.»

Los mauristas.

A primera hora se dijo en el Congreso que los jóvenes mauristas proyectaban hacer una manifestación de simpatía a D. Antonio al salir hoy del Congreso.

Este rumor ha sido negado por distintas personalidades del maurismo, asegurando que la Junta directiva del Círculo había dado órdenes en contrario.

Dice Salvatella.

El jefe de la minoría conjuncionista ha dicho a los periodistas que se ha interpretado mal su discurso, pues en él no se levanta, ni mucho menos, el veto a D. Antonio Maura.

Los azúcares.

Ho y se ha presentado la siguiente enmienda al proyecto de ley sobre azúcares:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso que al artículo primero de la ley de Azúcares se añada el párrafo siguiente:

«Los azúcares terciados, procedentes de la fabricación de la caña, pagarán de impuesto quince pesetas por cada cien kilos.»

«Finan la enmienda los Sres. Agrela, Sanz, Reina, Estrada, Alvarado, Burgos Careaga y Armiñán.»

Nota oficiosa.

En el Congreso se ha entregado hoy a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«Es absolutamente inexacto el rumor acogido por un periódico de la noche de que el ministro de Marina comensale con el de Estado, a la salida de Palacio, acto alguno político ni diplomático, realizado en estos días, no existiendo ni la más pequeña divergencia de apreciación en el seno del Gobierno sobre la oportunidad de tales actos.»

El discurso de Maura.

El Sr. Maura ha intervenido hoy en el debate. Como su discurso abarca muchos puntos, cuyo comentario no cabría en los límites de una nota volandera, aplazamos hasta mañana su análisis.

Sólo anticipamos que la creación del señor Maura, no obstante las arremetidas que en ella se han hecho para el Gobierno y Romanones, no parece corresponder a la expectativa con que se la esperaba.

«EL MUNDO» EN ARGEL

Plácese a D. Francisco Llopis, Avenue Bouzareah, 19, Bab-El-Oued.

LA POLITICA

En Gobernación.

El Sr. Sáenz Guerra pasó toda la mañana despidiéndose con los directores generales de Correos y de Seguridad.

Después recibió la visita de muchos diputados y candidatos.

Telegrama oficial.

En Gobernación se recibió esta madrugada un telegrama del gobernador de Lérida dando cuenta de que en el término de tiempo que se le dio para la entrega de la fuerza de dinamita que había en ella con destino a obras, y causando la muerte de un obrero.

El Monte de Piedad de Gijón.

El ministro de la Gobernación ha decidido enviar a Gijón una Junta de tres funcionarios que examine la situación de aquel Monte de Piedad.

En la Presidencia.

El presidente del Consejo y el subsecretario no han ido esta mañana a la Presidencia, por haber tenido que asistir al acto de la imposición del capellán, en el que asistió Guisasaola, que ha tenido lugar en la capilla de Palacio.

Cambio de Jalla?

Ho y se ha dicho en los Círculos políticos, que el viaje del doctor Belengué a Madrid está relacionado con posibles cambios de importancia en los cargos que elevadas personas desearían en Tetuán, y se insinuaba que había el propósito de iniciar unas gestiones diplomáticas que tuvieran por resultado el cambio de jalla.

También se añadía que, como consecuencia de este cambio, sería muy probable que al doctor Belengué, que hasta ahora ha permanecido al lado del Mohedí, desempeñe un alto cargo en Fernando Póo.

Todo esto, hasta el momento presente, no pasa de la categoría de conjeturas; pero la permanencia del doctor Belengué en Madrid y las frecuentes entrevistas que tiene con los Sres. Dato y marques de Lema, alguna de ellas acompañadas de personas influyentes en la política española, dan pábulo a que se acentúe la creencia en la posibilidad de que llegue a suceder lo que se anuncia.

Comisión de Almería.

Una comisión de Almería, presidida por los Sres. Cervantes, Silveira y alcalde de la ciudad, saludó esta mañana al ministro de Fomento para dar las gracias al Sr. Ugarte por haberse acordado proceder a la reparación de la carretera de Gádor a Lachar.

Los arroceros de Berceñil.

Las Asociaciones de cultivadores de arroz de Berceñil (Italia) han enviado un expresivo telegrama de gratitud al conde de Montornès, presidente del Congreso internacional de Arroz, recientemente celebrado en Valencia, por las deferencias que se guardaron a sus representantes en el certamen aludido.

AYER EN EL LYON-BAR

UN BANQUETE

Anoche se celebró en el restaurant Lyon Bar el banquete con que numerosos atenistas se equipararon al vicepresidente de la Sección de Ciencias Morales y Políticas, don Antonio Dubois, como premio a su labor verdaderamente admirable dirigiendo los interesantes discusiones de la Memoria de don Luis Mendizábal de la Peña sobre el tema «La Educación».

A la fiesta, que resultó animadísima, asistieron, entre otros muchos, los señores Royo Villanova, Prieto, Sánchez Ocaña, Ferrer, Labra (hijo), Guzmán, Calera, Meñino Sagasta, Azara, Casanueva, Lara, Cafié, Omedilla, Mendizábal, Madariaga, Calvo Sotelo, Machuca.

Enviaron adhesiones al acto los señores Labra (D. Rafael), Alvarez (D. Melquiades), Barcia, etc.

Ofreció el banquete al Sr. Dubois el señor Mendizábal de la Peña. El agasajado pronunció un elocuente discurso, que mereció nutridos y ruidosos aplausos.

LOS MARITIMOS BILBAÍNAS

BUQUES A LA MAR

POR TELEGRAMA

BILBAO 5 (1 m.) Han empezado a navegar los buques de la Defensa patronal de navieros que se hallaban amarrados en la dársena de Arxe desde que surgió la huelga.

El primero que ha zarpedó es el vapor Bachi, de la casa armadora Astigarraga, que estaba amarrado desde el 27 de Abril.

Leva personal nuevo, lo mismo que los demás que han zarpedado, porque la Defensa considera despedidos definitivamente a todos

